

# EL CONSTRUCTIVISMO Y CONDUCTISMO FRENTE A LA FORMACIÓN DE LÍDERES

RAFAEL ANDRÉS OTERO ÁVILA

FECHA DE ELABORACIÓN 05/05/2019

BIÓLOGO <sup>a</sup> - Esp. Pedagogía y Docencia <sup>b</sup>

Universidad de Córdoba <sup>a</sup>  
Fundación Universitaria del Área Andina <sup>b</sup>

---

Formar líderes es indudablemente uno de los objetivos de la educación. Así, es una gran responsabilidad la que poseen los entes educativos frente a esta importante tarea: *<formar líderes, pero buenos líderes>*. Con lo anterior resulta relevante resaltar cuales son las características que deben tener los líderes para considerarse *buenos*: (1) carácter, (2) compromiso, (3) valentía, (4) iniciativa, (5) actitud positiva, (8) solución de problemas, (9) seguridad, (10) aprender (tomado del libro: “*Las 21 Cualidades Indispensable de un Líder*” por John Maxwell). Partiendo de estas diez cualidades surge la pregunta: **¿Esta la escuela contribuyendo a la formación de buenos líderes?**

Desde mi punto de vista una de las formas de responder a la cuestión se centra en conocer cómo se está enseñando. Personalmente, establezco que en Colombia hay “dos tipos de docentes”: *los mayoritariamente conductista o los mayoritariamente constructivistas*. Otra forma de decir lo mismo sería: *Los que son los protagonistas o los que dan el protagonismo a los estudiantes*. Prefiero ser de los segundos.

El conductismo argumenta que el aprendizaje ocurre bajo el principio de *estímulo y respuesta*, además postula que este solo es posible si hay un refuerzo; este puede ser positivo (recompensa) o negativo (castigo). En la educación colombiana el conductismo ha tenido gran auge, no obstante, algunas limitadas interpretaciones y aplicaciones han llevado a prácticas pedagógicas condenatorias, que oprimen al error y subvaloran la verdadera importancia de la equivocación constante para el alcance de los objetivos, violentando algunas de las cualidades de los buenos líderes, tales como: *carácter, valentía, actitud positiva, solución de problemas y seguridad*.

Caso distinto ocurre con la segunda postura pedagógica: *la constructivista*. Está promueve la metaevaluación del alumno y del docente, se fundamenta en la mejora continua, permite conocer cómo el alumno estructura conceptos, conocimientos, habilidades, destrezas y actitudes. A mi juicio, se logra mediante este paradigma formar buenos líderes. Personas capaces de reconocer un problema, sin pensar mucho en el castigo, ni enfrascarse en el mismo. Más bien, toman el error como una oportunidad para sacar a relucir sus fortalezas, su capacidad de adaptación, su capacidad de aprendizaje, su valentía, seguridad, iniciativa y compromiso.

Estoy totalmente de acuerdo en que el modelo conductista funciona para hacer que alguien haga algo, incluso lo que no desea, sin cuestionarse. Pero, el constructivista permite que la persona haga algo, incluso lo que no desea con la diferencia de que se cuestiona

acerca del por qué lo hace, para qué lo hace, es decir con un mayor grado de consciencia lo cual podría ser sinónimo de responsabilidad o compromiso, otras características de los buenos líderes.

Finalmente, pero no por ello menos importante me atrevo a resaltar que las escuelas que están formando *buenos líderes* bajo las características que se han mencionado, son aquellas entidades que *mayoritariamente* hacen uso del paradigma constructivista para la formación de sus estudiantes y *sujetos sumisos*, aquellos que mayoritariamente se rigen por el modelo conductista.